Discurso

Padre Harold de Jesús Castilla Devoz, cjm

Bogotá, abril 5 de 2017

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

25 Años 1992-2017

Introducción

Como una cosecha, el legado del Padre Rafael García Herreros ha dado frutos en cada una de las entidades de la organización Minuto de Dios, pero sobre todo, ha alimentado los corazones de sus miles de colaboradores y usuarios. Su manera particular de ver la realidad humana y social, nos brindó los referentes éticos, sociales y humanistas que dan sentido a la obra y que nos siguen desafiando día a día a ser coherentes con ellos.

De manera especial, hay una idea que me confronta permanentemente: "hay que entregar el mundo mejor que como lo encontramos"[1] y éste me parece un momento valioso para reflexionar sobre lo que ello implica.

UNIMINUTO cumple 25 años de existencia, tiempo en el cual ha crecido como institución, en cuanto a sus servicios, estructura, capacidades, imagen y en su contribución social; y ese crecimiento, con toda la complejidad que ha significado, con las dificultades y las satisfacciones, ha sucedido como consecuencia de habernos comprometido decididamente con nuestra apuesta misional, pero la nuestra, es una misión que se actualiza con los desafíos de la realidad actual, nos exige ser capaces de recoger los aprendizajes alcanzados y ponerlos al servicio de las transformaciones que la sociedad actual requiere para convertirse en la sociedad que esperamos.

Esto es lo que quiero compartir con ustedes, porque hoy que recibo esta gran responsabilidad y privilegio de servir, ahora desde este cargo, quiero hacerlo con la misma voluntad que me ha movido en las demás responsabilidades que he asumido: "contribuir a que la institución sea mejor de lo que es ahora".

Quiero iniciar reconociendo los fundamentos que nos han traído hasta este momento, las experiencias y aprendizajes que han hecho posible lo que somos y hacemos, para luego reconocer los retos que nos exigen actualizar dichos fundamentos y buscar formas innovadoras de llevarlos a la práctica, y finalizar reconociendo las áreas en las cuales se nos abre un terreno para seguir contribuyendo.

Esta idea la pueden encontrar en: García H. R. (2009) Constructores de la Nueva Colombia Corporación Centro Carismático Minuto de Dios Bogotá, Colombia. Colección Obras Completas No. 19 p. 123. La frase completa dice: "Hay una idea que nunca se repite suficientemente: debemos dejar el mundo mejor de lo que lo encontramos. Hacer algo con nuestras propias manos, construir algo con nuestra propia inteligencia, con nuestro propio corazón, en favor del mundo. Embellecer nuestra casa, nuestra calle, nuestra ciudad, nuestro campo. Pero, sobre todo, embellecer y enriquecer al hombre, nuestro hermano. Vivir de tal modo que tengamos la sensación de que estamos dejando el mundo mejor de como lo encontramos. Que no quebrantemos nada, ni un árbol ni una llama ni un hombre ni un niño ni una mujer. Que todo lo embellezcamos, lo enriquezcamos"

1.Un pasado para agradecer

1.1. Fundamento humanístico de la educación

Para esta obra social de la cual hacemos parte, la educación se constituye en un factor fundamental de desarrollo humano y social; pero no le hemos apostado a cualquier tipo de educación, pues somos herederos de una tradición que concibe a la persona humana como un ser que, en su condición de creatura busca proveerse condiciones vitales y materiales y en su condición trascendente busca darle sentido a su existencia. Esto significa reconocer como lo hacían los antiguos griegos y como lo creemos los católicos, que cada persona es una semilla de humanidad, un hijo de Dios, del cual va emergiendo (sacando de si) un ser renovado. Y es en la cultura con su entramado de significaciones políticas, éticas, espirituales, estéticas y corporales, en donde cada sujeto toma forma, y éste a su vez, al apropiarse de esas significaciones y transformarlas va encarnando la cultura y puede transformarla. Jesús además nos mostró cómo, entre las múltiples formas culturales que podemos asumir, aquella que se basa en el amor al prójimo es muy poderosa porque es profundamente humanizadora.

Esta noción humanista de la educación contrasta con las formas instrumentalizadas de educación que abundan en la actualidad, en las que los sistemas e instituciones sociales y los enfoques pedagógicos que los sustentan, han apostado principalmente a que la transmisión de conocimiento, y más recientemente, el desarrollo de capacidades para poner el conocimiento en uso -competencias-, sean el aspecto central en la formación de los sujetos, buscando con ello que el conjunto de conocimientos y habilidades que el sujeto adquiera sea usado como un capital que le permita desempeñar roles sociales productivos.

Las consecuencias de la prevalencia de estos modelos y sistemas educativos centrados en la transmisión de conocimiento y de habilidades saltan a la vista: sociedades con población joven y adulta con pobres criterios éticos y políticos, altamente influenciables y manipulables; profesionales con elevadas titulaciones pero poco comprometidos, un alto porcentaje de estudiantes con un nivel inferior en sus competencias básicas, profesionales altamente cualificados que prefieren irse del país a buscar mejores oportunidades; población interesada en obtener titulaciones y certificaciones de manera rápida, entre otros fenómenos.

En este contexto, los modelos educativos y los enfoques pedagógicos de corte humanista (la mayoría de ellos con apuestas por la formación integral, como es el caso de UNIMINUTO) se ven enfrentados a un conflicto permanente entre dar más valor a lo que es económicamente funcional o a lo que se considera social y culturalmente relevante; y el peso de las tensiones generadas por dicho conflicto se manifiesta en la cotidianidad de los actores y escenarios educativos formales, es decir, en los profesores, los estudiantes, las aulas (físicas o digitales) y los espacios curriculares.

Por lo anterior, UNIMINUTO ha procurado cumplir su misión de llevar educación de calidad a los jóvenes que más lo necesitan, sin sacrificar la apuesta hecha desde su modelo educativo por una formación integral; por ello, la idea original de contar con una universidad en el barrio Minuto de Dios, que diera posibilidades a los jóvenes de la zona y los formara profesionalmente en las áreas con las cuales el Minuto de Dios se ha comprometido, hasta convertirse hoy en la institución universitaria privadacon mayor presencia regional y nacional y en proceso de proyectarse globalmente, se ha venido nutriendo y madurando a lo largo de estos 25 años, siguiendo una pauta esencial: preservar la vocación fundamental e innovar en las estrategias para materializarla.

Nuestra vocación está inspirada en la noción de desarrollo integral expresada en la doctrina social de la iglesia, la cual hemos asumido desde la apuesta de brindar una formación profesional que, además de responder a las necesidades sociales, desarrolle competencias humanas y de responsabilidad social, porque creemos que la búsqueda de condiciones de vida más humanas debe involucrar a la persona en todas sus dimensiones, todas sus potencialidades puestas al servicio de una sociedad que requiere un desarrollo armónico.

1.2. Expresión y compromiso cristiano

Somos también la expresión de un compromiso cristiano con los más necesitados, porque creemos que todos nuestros hermanos merecen una vida digna, que las carencias materiales no deben definir lo que somos, sino nuestras potencialidades; es por esto que estamos convencidos de que la educación debe estar al alcance de todos, porque todos merecen recibir la oportunidad de desarrollar sus capacidades.

1.3. Inspiración García-Herreriana

Y también, por inspiración García-Herreriana estamos convencidos que quienes hemos tenido la oportunidad de desarrollar nuestras capacidades, adquirimos la responsabilidad de ponerlas al servicio de los demás, es por ello que hemos buscado persistentemente contribuir con la transformación de los entornos sociales en los que hacemos presencia, poniendo al alcance de la sociedad el conocimiento y la experiencia, en las manos de nuestros estudiantes, profesores, graduados y colaboradores. Ser consecuentes con estas apuestas nos ha exigido la generación de estrategias apropiadas, a partir de las cuales ha sido posible responder a las condiciones particulares de nuestros estudiantes, a los intereses de nuestros profesores y colaboradores, a las condiciones específicas de los contextos y las expectativas que tienen de UNIMINUTO los actores sociales locales, regionales y nacionales.

Por supuesto no ha sido una tarea fácil, no resulta sencillo para una comunidad académica en crecimiento mantenerse firme en las convicciones y tratar de que nuestras acciones sean coherentes con aquello en lo que creemos, y menos en un entorno que es cada vez más exigente, en un sistema educativo nacional cada vez más influido por las lógicas empresariales de competitividad y

mercantilización del conocimiento y en una sociedad que da dolorosas muestras cotidianas de su incapacidad para garantizar una vida digna.

Por esto, dando una mirada al camino que hemos recorrido, el sentimiento que me embarga es de un profundo agradecimiento.

Agradecimiento por los miles de estudiantes que han crecido en sus capacidades en su paso por nuestra institución y que hoy son graduados que se destacan por su excelente desempeño profesional, su calidad humana y su sensibilidad social. Agradecimiento por cada uno de los profesores y profesoras que han hecho suyo el proyecto educativo de la institución, y han buscado materializarlo desde la docencia, la investigación y la proyección social.

Agradecimiento a los más de 110.000 estudiantes actualmente vinculados al Sistema UNIMINUTO, porque nos dan la oportunidad de transformar sus vidas. Agradecimiento con los colaboradores encargados de la gestión académica y administrativa de la institución, porque a partir de su praxis de servicio garantizan las condiciones que permiten ofrecer una educación de calidad.

Agradecimiento con todos los aliados que se han identificado con nuestra misión y nuestras apuestas, ayudándonos a desarrollar nuestras capacidades para lograrlas. Agradecidos también con las comunidades y organizaciones que han abierto sus puertas a nuestros estudiantes y profesores para desarrollar actividades académicas que nos aportan mutuamente.

Agradecimiento a cada uno de los rectores que han estado al frente de esta institución y han guiado su desarrollo en cada etapa, líderes que han impulsado las capacidades que UNIMINUTO ha requerido para la consolidación de su proyecto, que han leído cada contexto, sus demandas y sus oportunidades y han tomado las decisiones necesarias para responder adecuadamente.

Agradezco especialmente al Dr. Leonidas López Herrán por haber conducido a UNIMINUTO durante los últimos 6 años, en los cuales nuestra institución alcanzó un mayor nivel de expansión y consolidación del Sistema UNIMINUTO; su gestión directiva permitió que se concretarán muchas oportunidades para nosotros a nivel regional y nacional, nos dio visibilidad en entornos internacionales, promovió el desarrollo de capacidades institucionales para aumentar nuestro impacto social y, sobre todo, consolidó la senda de sostenibilidad financiera procurando que la gestión de recursos fuese pensada también con perspectiva futura.

Gracias, en definitiva, a todas las experiencias que hemos convertido en aprendizajes, a las capacidades institucionales que venimos desarrollando, a los errores que hemos cometido, porque de ellos también hemos aprendido, pero especialmente a cada una de las personas que están convencidas de este proyecto, porque por ellas es que podemos sentirnos tranquilos, confiados en que tenemos lo necesario para enfrentar el presente.

2 Ahora abordemos este presente retador

Ser la Institución de Educación Superior más grande del país es una gran responsabilidad; nos hemos convertido en un referente para diversos actores sociales, algunas Instituciones de Educación Superior han buscado seguir nuestras buenas prácticas, otras buscan trabajar con nosotros, y esto no debe distraernos, no somos una Institución de Educación Superior más en el mercado tratando de mantener su lugar, somos uno de los actores sociales que, por su misión, su envergadura, su forma de mirar la realidad humana y social, está llamado a hacer grandes contribuciones a la sociedad colombiana.

Nuestro país siempre ha necesitado - y lo expresaba permanentemente el Padre Rafael García Herreros- de instituciones sociales y de ciudadanos que se comprometan con el país, pero no con ese falso compromiso mediático y "políticamente correcto" que hoy vemos por doquier, sino comprometerse con los cambios estructurales y profundos que nuestra sociedad necesita. Los niveles de pasividad, insensibilidad, manipulación, corrupción y autodestrucción que se manifiestan en nuestra sociedad son realmente vergonzosos, desdibujan fácilmente las cosas valiosas que tenemos y nos ubican claramente en una situación de ser una sociedad enferma, una sociedad que no sabe cómo cuidar la vida, una sociedad que no sabe cómo ser mejor sociedad.

Los actores educativos, debemos sentirnos responsables por estos comportamientos sociales, porque parece que el sistema educativo está más preocupado por graduar bachilleres, tecnólogos y profesionales que puedan vincularse laboralmente, pero no por educar ciudadanos críticos y propositivos, con habilidades personales y sociales, con un carácter ético, comprometidos con el bienestar colectivo, protectores de lo público, capaces de vincularse y movilizar a otros para ser constructores de una Colombia nueva.

UNIMINUTO le ha apostado a una educación diferente, a una educación para el desarrollo integral, a una educación transformadora, y éste es el momento para demostrarlo, por ello, el reto que me propongo y que les propongo para este presente de nuestra institución es pensar: cómo consolidar nuestro proyecto educativo para que ayude a transformar los comportamientos sociales deshumanizadores, que están en la base de las violencias, las inequidades, las injusticias, y la insostenibilidad de nuestra sociedad y nuestra casa común.

La institución ha concentrado sus esfuerzos en estos últimos años en lograr un modelo de gestión adecuado con el tamaño, la diversidad y la dispersión que caracteriza el Sistema, y si bien aún hay que seguir trabajando en ello, los desafíos del entorno nos obligan a prestar mayor atención a otras variables claves para el adecuado cumplimiento de nuestro proyecto educativo. Estamos en la recta final del Plan de Desarrollo 2013-2019 y varios retos estratégicos han tenido un avance significativo, pero otros requieren una mayor dedicación y esfuerzo en la perspectiva del desafío que les he planteado anteriormente, estos son: impacto misional, calidad integral, talento humano y el desarrollo, consolidación e integración del sistema.

Si bien resulta importante que los miembros de UNIMINUTO reconozcan y aporten a la estrategia institucional, expresada en su mega, sus retos estratégicos, sus perspectivas y ejes. Considero como Rector General del Sistema UNIMINUTO, que hasta la mejor estrategia es insuficiente, si no está sustentada en las razones fundamentales que nutren el Proyecto Educativo Institucional, es decir, el "cómo" sin el "qué", es una herramienta sin manual: puede ser usada para cualquier propósito. A continuación quiero compartirles las apuestas fundamentales que subyacen a la estrategia que nuestra institución viene desplegando.

1 Impacto Misional:

Si bien la misión se orienta fundamentalmente hacia los estudiantes y al cumplimiento de la calidad en el servicio educativo con el cual nos hemos comprometido públicamente, también nos hemos propuesto contribuir con la construcción de una sociedad fraterna, justa, reconciliada y en paz; lo cual, en el contexto actual que vive Colombia, debe tornarse verdaderamente prioritario para el trabajo cotidiano de UNIMINUTO y todas las acciones que realicemos están llamadas a contribuir con ello.

2.Calidad Integral:

La calidad para UNIMINUTO no puede ser menos que integral, pues no es sostenible un proyecto educativo como el nuestro si no contribuye simultáneamente al mejoramiento humano de todos los miembros de nuestra comunidad, a una vocación de servicio y a unas condiciones y gestiones educativas y organizacionales efectivas. En ese sentido los ESTUDIANTES son SAGRADOS, y en ellos se debe evidenciar si efectivamente estamos brindando un servicio de calidad o no.

Equilibrar la calidad y la cobertura. Las condiciones para mantener y crear sedes regionales, deben ser coherentes y estar alineadas con las condiciones de calidad institucional, usando como referente básico el modelo del Consejo Nacional de Acreditación - CNA, pero llevándolo más allá para lograr también un servicio educativo pertinente, coherente con nuestras apuestas y con alto impacto social. Son muchos los sueños que en este sentido, se pretendieron alcanzar en años recientes. Sin embargo, percibo que ahora se han encendido varias alarmas que obligan a incrementar los esfuerzos que realmente permitan brindar una educación de calidad en todos los lugares donde hoy se ofrece el servicio educativo. Todas las sedes deben lograr, por lo menos, los registros calificados propios de todos y cada uno de sus programas académicos y activar de una manera más decidida y con resultados la acreditación de alta calidad de sus programas. La Innovación debe verse reflejada en todas y cada una de las acciones de UNIMINUTO, especialmente por la dinámica académica y todo su accionar permeando el interés de servir a la comunidad.

La Calidad debe guiar todo el accionar del Sistema Universitario; para UNIMINUTO comprende: la calidad y el servicio, la dimensión del ser humano, la educación integral y la gestión

organizacional. Debemos destacar a UNIMINUTO por tener un concepto propio de la calidad que comprenda cuatro dimensiones:

(I)La calidad humana orientada a la formación integral de sus estudiantes.
(II) La vocación de servicio de los colaboradores.
(III) La calidad académica de todos los programas ofertados.
(IV) La calidad administrativa de todas las unidades de apoyo.

3.Talento Humano:

Consolidar un equipo humano integral, con colaboradores comprometidos, alineados y altamente efectivos, conformado por profesores, colaboradores de la gestión académica y de la gestión administrativa, que generen valor y garanticen el cumplimiento de la misión. La actitud ética es un principio y un valor declarable, practicable y comprobable en todos los colaboradores de UNIMINUTO. La ética de la institución será una medida de la ética de cada uno de los colaboradores, dado que ser empleado del Minuto de Dios es una vocación, no se está trabajando para una empresa lucrativa, no se está trabajando para enriquecer a un hombre. Se está trabajando para equilibrar una sociedad, para hacerla más justa y más cristiana.

Ser empleado del Minuto de Dios es estimulante, es gratificante, porque se tiene una finalidad clara y bella en la vida, porque nuestro trabajo, en cualquiera de las dependencias se proyecta hacia mejorar el mundo, hacia el servicio del ser humano. No estamos trabajando simplemente por el jornal, estamos trabajando por la persona humana, para mejorarla, para ayudarla. Sólo con unos colaboradores absolutamente identificados con la misión de la institución y que han bebido de las fuentes que nutren el espíritu de El Minuto de Dios, podremos mantener la cohesión de una comunidad universitaria tan grande y dispersa en el país.

Los colaboradores, profesores y demás integrantes de la comunidad educativa interna, tendrán mayor incidencia en su papel educativo y organizacional si logramos que su proyecto de vida se fortalezca simultáneamente con el de UNIMINUTO. Las condiciones laborales son un factor importante para lograrlo, pero las motivaciones son diversas y resulta fundamental contar con una política de bienestar institucional que brinde formas diversas para agregar valor a la calidad de vida de los colaboradores.

4.Desarrollo, consolidación e integración del Sistema:

Funcionar como sistema es algo que aún estamos aprendiendo a hacer, y además es un factor fundamental del modelo de institución que le hemos propuesto a Colombia; por ello, es necesario seguir avanzando en temas como: la modernización e integración del sistema, la gobernabilidad, el equilibrio en calidad y cobertura, el alineamiento, el empoderamiento de los líderes, la gestión del cambio y de los riesgos, el acompañamiento administrativo y financiero y la rendición de cuentas como mecanismos para garantizar flexibilidad y transparencia organizacional, entro otros.

Estamos buscando una mayor alineación organizacional del Sistema, funcionar sistémicamente es parte del aprendizaje organizacional que queremos alcanzar y ello implica un mayor empoderamiento de las unidades de servicios integrados, también requiere que las sedes contribuyan a articular sus servicios a las unidades del Sistema.

El seguimiento a la gestión y el diseño de indicadores es fundamental para monitorear el desempeño del sistema e identificar los aspectos en los que se puede mejorar su interacción; el sistema debe ir migrando paulatinamente de una disposición reactiva a una proactiva, y así como la obtención de logros medibles y comprobados generará incentivos, el no-cumplimiento de indicadores estratégicos y claves o errores cometidos deben generar aprendizajes.

Las rendiciones de cuentas ayudarán a hacer una gestión más trasparente e impulsarán la búsqueda de eficiencia y oportunidad en las decisiones, especialmente las de los órganos colegiados de dirección y gobierno, principalmente:

- El Consejo de Fundadores.
- El Consejo de Gobierno.
- Los Consejos Superiores, entre otros.

Especial atención se tendrá a la ejecución de los proyectos y alianzas público privadas, con recursos provenientes de entidades territoriales, públicas y privadas o de regalías, sobre los avances en la ejecución de actividades y del presupuesto asignado a cada proyecto.

Por bondad de Dios UNIMINUTO se ha venido consolidando en el plano financiero; ello debe implicar un cuidado minucioso y delicado de cada centavo que recibe la institución. La austeridad y el control en el gasto, son criterios que siempre vivió y aplicó el Padre Rafael García-Herreros, pues son recursos que se reciben para que los más necesitados obtengan una educación de c alidad.

El Rector General y/o el vocero de la Institución (Unidad o Vicerrectoría de Servicios Integrados) informará periódicamente a los benefactores y al público en general, sobre el desarrollo de las principales actividades en un informe ejecutivo de gestión de la institución, como parte de la responsabilidad social corporativa y la Proyección Social de UNIMINUTO.

¡Todos los planes de acción son importantes y prioritarios! Las necesidades actuales exigen resultados concretos y urgentes, la organización debe moverse dinámicamente ejecutando y alcanzando resultados desde el corto, mediano y largo plazo, según sea su complejidad.

¡Todos los diseños de indicadores y seguimientos deben empezar en 2017! Los indicadores regionales deben ser coherentes y estar alineados con los indicadores del sistema, de tal manera que la suma de las partes contribuya al logro de los objetivos institucionales.

Dar respuesta a estos retos del presente requiere de parte de todos los miembros de la comunidad académica de esta institución - estudiantes, profesores y de modo especial los líderes del cambio-, de un trabajo coordinado, integrado, sinérgico, en equipo. Los esfuerzos deberán estar articulados e integrados en cada una de las unidades y áreas de la estrategia para lograr los objetivos y resultados que esperamos.Todos en UNIMINUTO nos sentimos comprometidos en una misma causa: la causa del servicio a los que nos necesitan. En este sentido, no basta que nos identifiquemos con el plan estratégico y normativo de la Universidad; se necesita dar más y este dar más lo expreso en esa capacidad para compartir valores y principios propios de esta institución. Todos estamos invitados a que este trabajo en equipo se exprese en una exigencia de solidaridad, equidad, autonomía, respeto, responsabilidad, participación, diálogo y concertación.

Un nuevo estilo directivo que dinamice el Sistema UNIMINUTO desde la escucha activa hasta el resultado final, pasando por la dirección de las personas, logrando su movilización para el logro, midiendo y monitoreando los resultados. Proyectando la universidad nacionalmente como una institución preocupada y ocupada en la calidad integral e internacionalmente como un modelo inclusivo de educación con calidad. Queremos hablar y actuar desde un liderazgo transformador orientado hacia la calidad y el servicio, que dirija, movilice, logre y valide, a través de la consolidación de una inteligencia colectiva, que transforme a la institución con un cambio adaptativo, metódico, tranquilo, reflexivo y efectivo. Queremos construir un nuevo discurso, integrador y lleno de confianza que evidencie los puntos comunes entre la estrategia y las apuestas del Rector General y su grupo Directivo. Un discurso que se hace realidad en el ejemplo de cada líder.

Estar preparados para los conflictos: La tensión y la resistencia son inherentes al cambio. También se necesita valor para adoptar el cambio, tanto para quien lo lidera, como para quien lo acoge.

De una manera especial quisiera hacer un llamado a los profesores y líderes institucionales, responsables de las diversas rectorías, directores, coordinadores académicos y administrativos, vicerrectores de sedes y vicerrectores generales del sistema, gerentes de unidades, para que aportando sus conocimientos y experiencias, también sus opiniones, ideas, modos de sentir, de entender el tema educativo, generen valor a una visión de esta institución que quiere ser cada día más coherente y consistente con su misión.

No olvidemos que un trabajo en equipo con confianza y responsabilidad constante genera mayor creatividad, innovación, motivación y liderazgo colectivo. En el trabajo en equipo la responsabilidad personal se transforma en responsabilidad compartida, se avanza en la humanización de la administración y se obtienen mayores niveles de productividad y se mejora la prestación de nuestros servicios educativos.

3. Un futuro esperanzador

Con la misma esperanza con la que nuestros estudiantes realizan sus estudios profesionales pensando en las oportunidades que les surgirán, así también, se presenta ante nuestra institución un futuro lleno de posibilidades.

Buena parte del futuro de nuestro país está en el desarrollo rural y regional, y como institución hemos venido construyendo capacidades para contribuir en esos niveles. Los acuerdos de paz con los grupos armados ilegales y sus efectos en la disminución de la confrontación armada son un paso importante, pero las condiciones sociales para construir una paz estable y duradera es una tarea que apenas comienza.

Estas condiciones requieren cambios estructurales en nuestros sistemas productivos, educativos, de salud y de justicia, pero también necesitamos cambios culturales profundos; sin embargo, en la actual situación de polarización política, para la sociedad colombiana éste será un proceso doloroso, desgastante y en muchos sentidos abrumador, pero necesario para evolucionar como sociedad.

En este proceso UNIMINUTO tiene mucho que aportar, las Instituciones educativas debemos ser faros para brindar a la sociedad valores trascendentes, formas de comprender y practicar la vida social en perspectiva humanista, también poner al servicio nuestras capacidades para co-crear soluciones innovadoras con alto impacto social, acompañar a las comunidades y organizaciones de base para que sean protagonistas del desarrollo local y regional y también, aportar conocimiento valioso para los escenarios en los que se diseñan las políticas sociales y públicas.

Los sistemas y las prácticas educativas están siendo confrontados por la educación digital, también por la educación a lo largo de la vida y con perspectiva global. Por la confluencia de diversos factores, se vienen rompiendo los límites que tradicionalmente se le habían impuesto al acto educativo: cada vez menos se reduce a unas instituciones y unos espacios físicos (aulas), también se desdibujan los límites entre disciplinas, profesiones y entre niveles formativos (articulación, educación terciaria, etc.); se busca que la educación no obedezca a momentos específicos de la vida (primaria, secundaria, superior), también se rompen las barreras geográficas y culturales, en fin, la educación del futuro está por hacerse, está en nuestras manos darle forma, fundamentos, alcances y propósitos.

Por nuestra diversidad de situaciones y de contextos, nuestra institución es un terreno fértil para poner a prueba diferentes formas de desarrollar la formación integral que nos hemos propuesto, para desplegar innovaciones educativas que sigan nutriendo y actualizando nuestro proyecto institucional recurriendo a las capacidades que ya venimos desarrollando, pero poniéndolas al servicio de las nuevas dinámicas y necesidades sociales. Madurar la educación digital a partir de la educación virtual, plantear rutas de educación a lo largo de la vida a partir de las modalidades que ya manejamos: presencial, distancia y virtual, incursionar en una internacionalización educativa que

enriquezca nuestros currículos, nuestros enfoques, nuestras investigaciones, y en este sentido, la implementación de la Universidad Tecnológica Eudista Africana nos abre también muchas posibilidades de impactar en otros contextos sociales y culturales, nos proporciona un laboratorio de aprendizajes valiosos, nos pone en la necesidad de pensar la educación desde una perspectiva global.

Poner el conocimiento producido desde la academia al servicio de los problemas sociales más relevantes seguirá siendo una tarea importante que exigirá para nosotros la consolidación de unos posgrados interdisciplinares pertinentes, desde los cuales se profundice en el conocimiento de las realidades humanas y sociales, pero también se impulse investigación capaz de generar innovaciones científicas y tecnológicas, las cuales, conectadas con las capacidades para el emprendimiento que hemos venido desarrollando, sean la base desde la cual tejamos relaciones colaborativas con diversos actores sociales, especialmente las entidades que conforman la Organización Minuto de Dios, convencidos de que podemos aportar más y mejor si logramos hacerlo articuladamente.

Finalmente, he querido que este discurso quede abierto, como un proyecto que continúa, como una historia con un nuevo capítulo, porque tal como lo expresé al inicio del mismo, "hay que entregar el mundo mejor que como lo encontramos" y cada uno de nosotros, somos un instrumento para que esto sea posible, y hoy, en este momento, yo me pongo a disposición de ustedes para que lo hagamos juntos.

Muchas gracias.

"Hay una idea que nunca se repite suficientemente: debemos dejar el mundo mejor de lo que lo encontramos. Hacer algo con nuestras propias manos, construir algo con nuestra propia inteligencia, con nuestro propio corazón, en favor del mundo. Embellecer nuestra casa, nuestra calle, nuestra ciudad, nuestro campo. Pero, sobre todo, embellecer y enriquecer al hombre, nuestro hermano. Vivir de tal modo que tengamos la sensación de que estamos dejando el mundo mejor de como lo encontramos. Que no quebrantemos nada, ni un árbol ni una llama ni un hombre ni un niño ni una mujer. Que todo lo embellezcamos, lo enriquezcamos"

García H. R. (2009) Constructores de la Nueva Colombia Corporación Centro Carismático Minuto de Dios Bogotá, Colombia. Colección Obras Completas No. 19 p. 123